

**DISCURSO INÉS RODRÍGUEZ ACEITUNO Y
PAULA CHATO HIDALGO, ALUMNAS DEL
IES JARANDA, JARANDILLA DE LA VERA**

Real Monasterio de Yuste. 9 de mayo de 2019

Majestad; secretario general del Consejo de Europa; vicepresidenta del Gobierno de España; presidenta del Congreso de los Diputados; presidente de la Junta de Extremadura; secretaria general Iberoamericana, autoridades, señoras y señores.

Hoy aquí se congregan personalidades de diferentes partes del mundo que no necesitan presentación. Nosotras nos presentaremos porque somos unas jóvenes anónimas, aunque realmente nadie es anónimo, ya que todas las personas tenemos un nombre y una historia detrás. Nos llamamos Inés Rodríguez Aceituno y Paula Chato Hidalgo, estudiamos en el IES Jaranda, de Jarandilla de la Vera. Una población cercana a este Monasterio. Allí estudiamos 368 alumnos de Jarandilla de la Vera, Guijo de Santa Bárbara, Aldeanueva de la Vera y otros pueblos de la comarca.

Pero ese anonimato del que hablaba es normal a nuestros 13 y 14 años; sin embargo, la juventud a la que representamos es la protagonista del futuro, la dueña de sueños, de proyectos aún por cumplir, de ideas por realizar y de una vida por vivir.

Nosotras estamos ahora emprendiendo el camino hacia nuestro futuro, nos ponemos en marcha para poder tomar el relevo en la siguiente etapa. Ahora estamos estudiando, aprendiendo. En nuestro caso, en nuestro instituto, con metodologías activas y con programas intergeneracionales que nos han llevado de la mano de nuestros mayores a conocer y comprender cosas y costumbres de otras épocas, que en estos tiempos parecen imposibles por las premuras de esta sociedad abocada a lo rápido, a lo breve, a tuits, a una imagen que sustituye a una conversación.

De ese encuentro intergeneracional hemos aprendido un nuevo modo de mirar, de concebir y de analizar nuestro entorno y nuestros espacios de convivencia, a ejercer nuestros derechos y a ejecutar nuestras responsabilidades para construir una sociedad para/entre y con todas y todos, desde todas las edades.

En el instituto desarrollamos un proyecto que se llama "El viaje a todas partes".

Estudiando y analizando viajes y rutas del devenir histórico, que utilizamos de guía en el caminar presente y de brújula en nuestro rumbo cara al futuro. Así aprendemos, porque el viaje no sólo nos transporta a otros lugares, sino que nos traslada también a otras culturas y nos lleva hacia el conocimiento.

Miramos hacia adelante porque el futuro es el horizonte que tenemos, pero siempre sabemos que tenemos un soplo que nos empuja, el legado de quienes nos han precedido, la herencia que nos han transmitido nuestros mayores, por eso queremos conocer nuestra historia y para eso necesitamos que nos sea mostrada. Solo podemos valorar y respetar aquello que conocemos. Y es preciso que nos la leguéis lo más íntegra posible, no damnificada ni contaminada por malos hábitos y malas decisiones que están cambiando nuestro planeta. Que la juventud y las generaciones venideras conozcan también lo que son por lo que nosotros somos y por lo que nuestros antepasados fueron.

Decía el mago Albus Dumbledore en *Harry Potter y el cáliz de fuego*: *“Seremos fuertes a medida que estemos unidos, débiles a medida que estemos divididos... el don de esparcir discordia y enemistad es muy grande... podemos combatirlo demostrando un lazo de amistad y confianza igualmente fuertes. Las diferencias de costumbres y de idiomas no son nada.... si nuestros objetivos son idénticos y nuestros corazones están abiertos”*.

Sabemos que estamos en un mundo globalizado, por eso es necesario que estemos unidos, que estemos conectados, que estemos mezclados. Porque si los retos son comunes, comunes pueden ser también las soluciones.

En estas tierras, desde pequeños nos relacionamos con nombres como Carlos V, Jeromín, Sierra de Tormantos, Yuste. Nombres que llevan nuestras calles, plazas, comercios, nombres que nos vienen de hace siglos pero que nos conforman el presente.

A nuestra corta edad, muchos jóvenes veratos ya hemos realizado alguna etapa de la Ruta del Emperador Carlos V, desde Jarandilla de la Vera a este Real Monasterio de Yuste, y nos ha ayudado a profundizar en su figura y su época. Nos encontramos cada año con miles de personas que vienen a hacer esta ruta y a conocer así nuestra tierra y nuestra cultura. Y a la vez, tenemos la oportunidad de mostrar lo mejor de nosotros y descubrir igualmente a quienes nos visitan. Seguramente, en otros países europeos, muchos jóvenes estén haciendo alguna ruta, algún camino y estén conociendo a otras gentes y a otras culturas y estén atravesando fronteras que ya no existen porque en Europa se borraron para estar unidos... Eso es también una forma de aprender y de crecer.

No hace mucho nos explicaron que el Premio Europeo Carlos V se lo habían concedido a los Itinerarios Culturales del Consejo de Europa porque nos invitan a viajar y a descubrir el rico patrimonio material e inmaterial que atesoramos y la rica historia que compartimos en ese tránsito por el tiempo y el espacio. Hoy, todas las personas que hemos recorrido alguno de estos 38 itinerarios Culturales también hemos sido premiadas porque seguro, seguro, que hemos aprendido. Nosotras, la juventud, seguiremos viajando, seguiremos aprendiendo. Pero, no dejen, no dejéis, de ser nuestro faro de guía para iluminarnos el camino de esta historia, diversa y compartida, que es Europa.

Muchas gracias.